

Los tres factores básicos

There must exist a third universal constant in nature

(Heisenberg, 1959, 143)

Un idioma se aprende por tres factores básicos que son la motivación (Eusk. motibapena), la percepción (Eusk. ezagutza) y el ejercicio o uso (Eusk. erabilpena) (I).

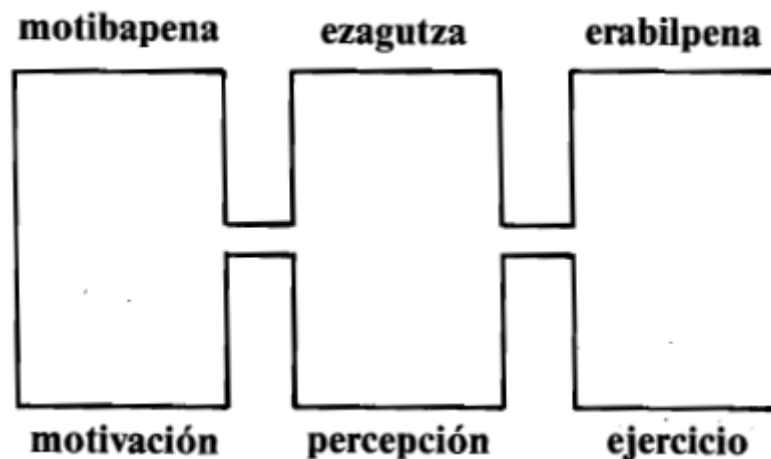
Entendemos por motivación las razones, deseos o intereses (2) que mueven a aprender una lengua o a permanecer en ella. Entendemos por percepción la capacidad y el proceso de captar su funcionamiento. Y entendemos por ejercicio la operación efectiva de usarlo en cualquiera de las funciones lingüísticas que la comunidad posee en un momento histórico concreto.

Estas características no son propias y exclusivas del aprendizaje lingüístico, sino que forman parte más bien de la actividad cognoscitiva del hombre (3). Podemos, por tanto, para captar mejor su naturaleza acudir a símiles en otros terrenos de la actividad humana.

Podemos comparar un idioma con un vehículo. Es en realidad el vehículo a través del cual circula el pensamiento humano, la experiencia y la interacción social. Como todo vehículo tiene una dimensión individual, en el sentido de que son sujetos aislados quienes conducen efectivamente las unidades individuales y las desplazan allí hasta donde quieren llegar. Pero es también social, porque depende de la sociedad en muchos de sus aspectos; cada unidad individual pertenece a un tipo o marca que posee básicamente las mismas características, se fabrica mediante un trabajo social, y debe también circular dentro de ciertas rutas laboradas socialmente de antemano. Su mismo funcionamiento (estaciones de servicio, talleres, señalizaciones) depende de los demás y halla en los demás (concretamente en el encontrarse con los otros) gran parte de su utilidad funcional (4).

La motivación son las razones, deseos o intereses en adquirir tal vehículo. La percepción es la capacidad y el proceso de captar su funcionamiento. El ejercicio es el uso concreto que se haga del vehículo para ir a alguna parte.

Los tres factores son complementarios e interdependientes (5). Sus relaciones se asemejan a la de los vasos comunicantes, y por ello lo representamos mediante el siguiente diagrama de base:



Pero con respecto a un vehículo las motivaciones, percepción y uso pueden ser de dos tipos diferentes. Es distinto el tipo de percepción que consiste en saber conducir automáticamente el vehículo, de aquella que consiste en comprender los complicados entresijos de su mecánica. Es distinta la motivación que se basa en la simple ostentación, el agrado o desagrado, o los condicionamientos económicos del comprador, de aquella que opta por un vehículo en razón de que por sí mismo o por sus características específicas es el más conveniente para la utilización que se le desea dar. Y en fin, es muy diferente ser transportado por un coche, que conducirlo inteligentemente explorando todas sus posibilidades y evitando sobrepasar sus límites. Podemos llamar a los primeros factores *espontáneos* o *naturales* y a los segundos *inducidos* o *reflexivos* (6).

También en el caso de un idioma la motivación, la percepción y el ejercicio pueden ser espontáneos (naturales) o inducidos (reflexivos). Según sean de uno u otro tipo estaremos ante uno u otro tipo de aprendizaje lingüístico: el aprendizaje natural o el aprendizaje reflexivo de la lengua. Pero en un punto más nos es útil el símil: en el idioma, como en el vehículo, ambos aprendizajes no se suponen, pero tampoco se excluyen. Se puede saber la mecánica de un coche (conocer la gramática latina) sin ser capaz de conducirlo (sin saber hablar Latín); o se puede ser capaz de conducir (saber hablar Inglés) sin entender su mecánica (sin poder explicar la gramática inglesa). O se puede ser capaz de hacer ambas cosas a la vez.

(Txepetx, 1987, *Un futuro para nuestro pasado*)

GALDERA: Gure testuinguruko jendeak duen motibazio-mota. Zergatik ikasten dira hizkuntzak? Motibazioa berbera da guztietan?

II

Los dos aprendizajes lingüísticos

Existen dos grandes tipos de aprendizaje lingüístico (7): la adquisición mediante exposición directa a la lengua, que es la que opera básicamente en el niño, y el aprendizaje secundario mediante su estudio que es el que a partir de una determinada edad opera en el adolescente y en el adulto (8). Distintos nombres se les ha dado a ambos tipos de aprendizaje (9). Pero como la edad es el factor decisivo mediante la acción de la plasticidad cerebral (10), o, incluso, tal vez mediante el efecto de la lateralización cerebral según piensan algunos (11), en determinar la adscripción del sujeto a uno u otro tipo de aprendizaje, vamos a llamar al primero aprendizaje primario o aprendizaje temprano y al segundo aprendizaje secundario o aprendizaje tardío.

Los términos aprendizaje infantil/aprendizaje adulto pueden emplearse en el sentido de aprendizaje lingüístico que está operando en un niño y aprendizaje lingüístico que está operando en un adulto, pero en absoluto como equivalentes de primario/secundario. En primer lugar, el arranque del aprendizaje secundario o tardío no se produce precisamente en la edad adulta, sino en la pubertad o en la adolescencia. Y hay, además, otra razón que desarrollaremos detenidamente más abajo: lo que depende de la edad es el cómo se empieza a adquirir un idioma, no el cómo se termina haciéndolo, pues esto depende siempre de la suma de esfuerzos previos.

Lo que por lo pronto nos interesa constatar son estas evidencias fundamentales:

- 1-. El aprendizaje primario puede involucrar a más de una lengua cuando estas se adquieren durante la infancia.
- 2-. En ciertas colectividades son numerosos los sujetos que, por circunstancias diversas, quedan excluidos de un aprendizaje secundario o tardío de una lengua no materna, pues como escribe Christophersen:

While all normal beings learn one language, by no means everybody learns a second (12) (mientras que todos los seres humanos normales aprenden una lengua, de ningún modo todo el mundo aprende una segunda lengua).

3-. Sin embargo si efectivamente son numerosos los individuos que no aprenden un segundo idioma, lo que nosotros queremos añadir aquí es que no es tan numeroso, en cambio, el número de los que quedan al margen de un aprendizaje lingüístico secundario o tardío. Y ella por una razón muy obvia (13): a partir de cierta edad y cierto punto el propio idioma se continúa aprendiendo secundariamente (14).

(Txepetx, 1987, *Un futuro para nuestro pasado*)

GALDERA: Zer motatako ikaskuntza gertatzen da gure testuinguruan? Lehen mailakoa ala bigarren mailakoa? Zer hizkuntzarekin?

III

Los dos aprendizajes como procesos inversos

Utilizamos la notación A para designar al aprendizaje primario, y la notación B para designar al aprendizaje secundario. Cada uno de estos aprendizajes es un *recorrido* integrado por tres compartimentos o *vasos* que corresponden a los tres factores mencionados: motivación, percepción y ejercicio. Los vasos son los mismos en el recorrido A (o de aprendizaje natural o temprano del idioma) y en el recorrido de aprendizaje B (o de aprendizaje cultural o tardío). Pero según se trate de uno u otro, los vasos se llenan de modo diferente.

En el niño inicialmente el proceso actúa en la siguiente dirección:

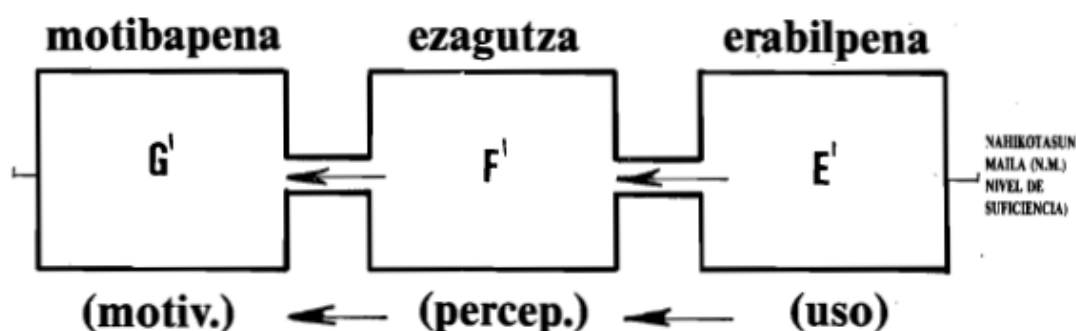


Diagrama n.º 2
Adquisición primaria (recorrido A)

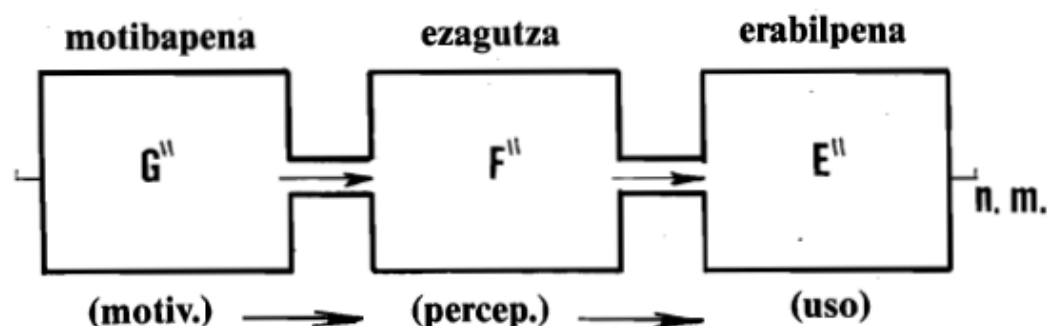


Diagrama n.º 3
Aprendizaje secundario (recorrido B)

Es decir, el niño comienza a hablar cuando empieza a usar (15) el idioma (16). Empieza, pues, por el ejercicio de la lengua (17). En la medida en la que alcanza cierto nivel de uso, se va penetrando de sus reglas implícitas de funcionamiento (y de este modo va desterrando los errores analógicos en las frases espontáneas que va construyendo). Y en la medida en la que alcanza un cierto nivel de percepción se va impregnando de un cierto caudal motivacional. La motivación hacia la lengua resulta así la suma de la utilidad que tiene para él en situaciones efectivas de uso (V ASO E') Y de la complicitad del idioma en su captación de la realidad (V ASO F'). A este tipo de motivación la denominamos *motivación intrínseca o espontánea* hacia el idioma nativo.

En el adulto, en cambio, el proceso se inicia en sentido inverso (cf. diag. Nº 3). Parte de una motivación o interés previo por el idioma (18), por razones de índole muy diferente (culturales, educativas, profesionales, políticas, familiares, religiosas, ambientales, etc) (19) pero en cualquier caso motivaciones extrínsecas, racionales o inducidas. Estas motivaciones cuando exceden el nivel de suficiencia cristalizan en una toma efectiva de contacto con la estructura de la lengua (estudio del idioma o percepción reflexiva) (20). Y a partir de un cierto nivel de percepción del idioma, si la presión motivacional continua, el aprendizaje se canaliza en forma de uso de la lengua en situaciones concretas y reales de vida (21). Estas situaciones (V ASO E'') parecen en principio estar determinadas por la naturaleza de la motivación (V ASO G'') y de la percepción (VASO F'').

(Txepetx, 1987, *Un futuro para nuestro pasado*)

GALDERA: Betetzen da Txepetxek esaten duen bidea (3. Diagrama) gure inguruan? Zer motatako motibazioa da gehien identifikatu daitekeena?

IX

El uso suficiente en un proceso de recuperación

El proceso de recuperación de un idioma en situación regresiva exige una motivación máxima o ilimitada por parte de los adultos que lo asumen, ya que, utilizando un término afortunado de R. de Olabuenaga et al., el objetivo es para estos adultos previamente desnativizados por un despojo histórico (invasión de un campo de uso) *repatriarse* a su lengua nacional. Para que esto sea posible es necesario instituir correlativamente un uso social de la lengua de la nación que sea el mismo suficiente. Pero una motivación máxima exige el máximo de uso a fin de re-compensar al hablante con la percepción del idioma que desea recuperar. El hablante ha de tener la necesidad de cubrir un cierto número de funciones lingüísticas de la vida diaria a través de la lengua aprendida. Cuántas o cuáles funciones hayan de ser inicialmente, es algo que no estamos en condiciones de precisar aquí con exactitud. Pero podemos adelantar que deben comenzar por ser aquellas que ya pueden ser desempeñadas por nativos de la lengua a recuperar.

Se tratará pues de funciones sociales a través de las cuales se difunda una percepción suficientemente correcta del idioma (lo que alimenta, a su vez, la motivación espontánea hacia el mismo).

Podemos también adelantar: Que varias combinaciones son posibles (43). El principio sin embargo es muy claro: cuanto menos uso espontáneo pueda hacer el adulto de la lengua aprendida en su ámbito de intimidad (relación familiar y de amistad), mayor uso inducido debe hacer en sus ámbitos externos y exteriores para que el uso sea suficiente a sostener su motivación y percepción en la lengua de acceso. Y viceversa: cuando la sociedad no ha garantizado al adulto que desea repatriarse un uso social suficiente en la lengua nacional, este puede todavía lograr su objetivo sobre la base de maximizar su uso de la lengua aprendida en la relación familiar y en las relaciones de amistad, siempre que tales relaciones impliquen la interacción frecuente con nativos.

b) Esto exigirá en él, durante cierto tiempo, un tipo de bilingüismo de notable intensidad que sea el puente entre dos monolingüismos de uso (p. ej. familiar Lx / social Ly). Un uso lingüístico que sólo exija un uso limitado y ocasional de la lengua de acceso necesitará ser sostenido por un impulso continuo de aprendizaje (44) que queda en la práctica fuera de las disponibilidades de tiempo y medios de la mayor parte de los aprendices secundarios.

En el caso que nos ocupa (adolescente o adulto embarcado en un proceso lingüístico de repatriación) el sujeto que llega a este punto o nivel de uso es ya realmente bilingüe.

(Txepetx, 1987, *Un futuro para nuestro pasado*)

GALDERA: Inguruan ditugun hizkuntzan zer eremutan erabiltzen dira? Zein bakoitzean?
Zergatik uste duzue gertatzen dela hori?

FUNCIONES DE UNA LENGUA

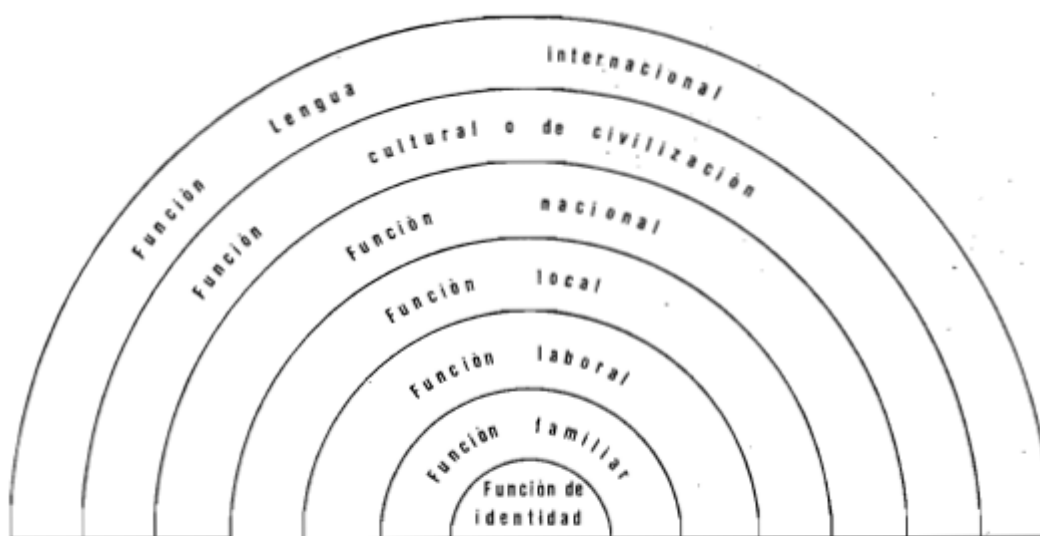


Diagrama n.º 7
Funciones matrices de una lengua

En el diagrama nº 7 representamos los espacios básicos que contienen las siete funciones matrices de una lengua (1). De estas siete funciones las dos de abajo (función de lengua familiar; función de lengua de identidad) dependen enteramente de la adquisición natural.

Las dos funciones superiores, por su parte, dependen enteramente del aprendizaje secundario. Para que una lengua realice la función de lengua de civilización o lengua de cultura extra-nacional, necesita que haya grupos de personas, nativas de otras lenguas, que la aprenden como lengua extranjera en la misma medida -al menos- en la que grupos de nativos de la propia comunidad lingüística aprenden otra u otras lenguas extranjeras. A su vez para que una lengua funcione como lengua internacional es necesario que sea el punto de convergencia entre distintas lenguas de civilización: es decir, una lengua que se beneficie del aprendizaje secundario por parte de personas que quieren comunicarse no solo con los nativos de dicha lengua, sino también con los nativos de otras lenguas que han aprendido la lengua internacional secundariamente. Lenguas internacionales hay muy pocas. Tal vez en el momento presente solo el inglés y vestigios del naufragio de unas pocas más (3). Y este es, además, un hecho de gran relevancia: El que una función básica del lenguaje humano (la de lengua internacional) esté capitalizada en nuestros días por un número muy reducido de lenguas naturales altera en favor de ellas el equilibrio Lingüístico, puesto que mientras las otras lenguas carecen de esta función, las lenguas con función internacional realizan en cambio todas las funciones subordinadas.

El status social de las lenguas depende exclusivamente de las funciones que totaliza dentro de esta escala, de dónde tocan techo. Es evidente por ejemplo que las lenguas de mayor prestigio en Europa son aquellas que funcionan como lenguas internacionales (Inglés; Francés en menor medida); que a continuación se sitúan las lenguas que funcionan como lenguas de civilización o de cultura extranacional (Alemán, Español, Portugués, Italiano, Holandés, Sueco, etc).

En tercer lugar se situarían las lenguas que sólo alcanzan a funcionar como estándares nacionales (Albanes (7), Faeroense (8), Estoniano (9), Esloveno (10), etc). A continuación aquellas que tienen puesto su techo funcional en la comunicación local o *dialectal*, y aquellas que han quedado relegadas a ciertos ámbitos laborales, profesionales o estilos de vida dentro de una localidad. Tendríamos en ambos grupos (según la zona y la localidad concreta) al Alsaciano (11), el Ladino de los Dolomitas (12), el Aranes (13), el Sardo (14), el Lalland (15), el Aragonés pirenaico (16), el Frisón (17), el Lusacio (18) y el Gaelico Escocés de las Hebridas (19), entre otros.

Aun por debajo se situarían las lenguas cuyas funciones terminan en el ámbito familiar. Este nivel mínimo de prestigio es el que tienen lenguas 'ya en trance de desaparición como el Caló o Romaní, el Judeoespañol de Oriente (20), el Aragonés de ciertas poblaciones, el occitano de otras tantas, el Arumano de Macedonia (21), etc. o, por ejemplo, el que tienen las lenguas de las familias inmigrantes en un medio lingüístico donde tales lenguas están excluidas de cualquier otra función o presencia social. Pensemos, por ejemplo, en el prestigio (o más bien ausencia de él) del Yoruba (22) en Londres, o del Portugués del poblado de Santa Lucía en Pamplona.

Por último las lenguas sin prestigio alguno (o con prestigio o) son aquellas que ya ni siquiera se exteriorizan, pero de las que quedan sujetos que la recibieron como lengua de identidad. Entre los casos europeos fue un tiempo la situación del Dalmata y el Córnico (23). Y aunque su presencia es siempre difícil de detectar debido a su carácter de *no infralenguas* que no emergen a la superficie de la comunicación oral, puede ser el caso del Manes, el Cimbrico y aun del Leonés en nuestros días. Fuera de Europa se ha detectado tal situación para el Aino del Japón (24), el Maidu de California, el Limbu del Himalaya (25), el Bullom de Guinea (26); ciertas lenguas filipinas (27) (Ketagala, Thokas, Siraya, Baksa, Hoanya y Tamgui), etc (28).

(Txepetx, 1987, *Un futuro para nuestro pasado*)

GALDERA: Badago eremu bakoitzerako identifikatuko zenukeen hizkuntzaren bat? Zein?

